



En Zaachila, el chapulín se considera un alimento sano y nutritivo. Es un elemento muy importante de la cultura de Valles Centrales, debido a que aquí las personas han sembrado, cuidado y habitado el territorio de forma que pueden coexistir con el chapulín, sin acabar con él y sin que se vuelva plaga, como ha sucedido en otras partes del país.

Sin embargo, cada vez se les ve menos debido a la desaparición de parcelas por el crecimiento de la mancha urbana. Del igual manera, la escasez de agua, el cambio climático, el uso de herbicidas, y los cambios en las formas de sembrar han contribuido a la disminución de población de chapulines.

Si en la milpa hay árboles, hierbas y distintos cultivos dentro y en sus bordes, el chapulín encuentra alimento y refugio, y aunque llegue a comer algunas hojas de maíz, no afecta la cosecha. Además, cuando las personas lo recolectan poco a poco, una vez que está bien gordito, ayudan a controlar su población y el chapulín causa menos daño a los cultivos, pero alcanza a poner sus huevos bajo la tierra y puede volver a aparecer con cada temporada de lluvias.

La presencia de chapulín, quiere decir que el suelo está sano, que hay quelites, árboles, maíz y alimento para las personas y para otros seres vivos con quienes compartimos el territorio, como las aves y los murciélagos.



El sabor de los chupulines depende de los plantas que coman, por eso la gente pone afeñicón en donde los recogen.



Este material fue elaborado por Pamela Fuentes y Mariana Benítez, del Laboratorio Nacional de Ciencias de la Sostenibilidad (LANCIS) - Instituto de Ecología UNAM. Su contenido está basado en investigación bibliográfica, entrevistas y recorridos. Agradecemos profundamente la participación de todas las personas que nos compartieron sus conocimientos y experiencia en torno al chapulín. Villa de Zaachila, Oaxaca, 2025



# Ciclo de vida de los chapulines

“Los chapulines son como una planta silvestre. Germinan con el agua de la lluvia, porque con otro tipo de agua no revientan. Las demás hierbas también, las silvestres, las que nacen solas, aunque las rieguen no nacen porque ya saben su ciclo. Los chapulines son lo mismo. Con las primeras lluvias, salen los chapulincitos chiquitos del suelo y van creciendo y ya saben que ya tienen alimento. Se empiezan a alimentar de todas las plantas que van naciendo al mismo tiempo que ellos. De ahí siguen hasta su edad adulta y cuando la vegetación muere, se seca, también ellos. Ya saben. A los que no los atrapa uno, pues se siguen quedando en la tierra. Cuando ya sienten que su ciclo de vida está terminando, empiezan a escarbar en el suelo y se entierran ellos mismos y ahí mueren esperando a que vuelva otra vez el ciclo para reproducirse.”

Romeo Coronel

